

Lunes, 22 de mayo 2023 **3ª Salterio VII de Pascua**

“Contemplemos tu rostro para ser semejantes a ti”

Hch 19,1-8 Recibisteis el Espíritu Santo al aceptar la fe?

Sal 67,2-7ab Los justos se alegran y gozan en la presencia de Dios.

Jn 16,29-33 Vemos que lo sabes todo, por ello creemos que has salido de Dios.

Puede llegar la hora de dejar solo a Jesús, pero el Padre está con él, pues son Uno; y recibimos el Espíritu para saberlo. Por eso, no podemos separar al Padre del Hijo, porque se nos ha dado el Espíritu afrontemos la vida con valentía.

Jesús vence la fragilidad del ser humano dejando al Padre que esté con él, hasta el extremo de dejarse crucificar por amor. El resucitado vence al mal, amando en los que se dejan amar primero. Es lo que Cristo Jesús espera de nosotros: Que nos dejemos amar para que su amor en nosotros venza las dificultades. Nos dice y lo vemos: Yo he vencido al mundo

¿Cómo lo acepto y vivo en mi debilidad? ¿Qué sostiene mi relación con Jesús, el Cristo? ¿Asumo mi pequeñez, mi humildad con obediencia o soy el burro que lo lleva a Jerusalén?

La oración necesita ser preparada y trabajada, para que no se quede en el “ya lo sabía”. Mira a tu hermano, en él viene el rey, viene a ti, humilde, en un pollino, hijo de acémila; viene a ti en tu hermano, para que veas quién es: Un borrico; pero hecho a imagen de Dios.

Dios nos promete la vida eterna si nos dejamos hacer de nuevo a su imagen, pero no será sin sufrimiento, dolor, enfermedad, soledad..., pues somos carne salida de Dios.

Abramos nuestra mente para escuchar la Palabra y nuestro corazón se abra agradecido al amor que nos da, y con él amemos con el gozo y la alegría de amar como somos amados.

Sábado, 27 de mayo 2023

“Hemos olvidado que decir España es decir tierra de María”

Hch 28,16-20.30-31 Predicaba el reino de Dios..., y enseñaba...

Sal 10,4-5.7 El Señor es justo y ama la justicia.

Jn 21,20-25 Señor, y éste, ¿qué?

La Palabra es Dios e Hijo de Dios. Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos, deja el “ya lo sabía” y Cristo Jesús será tu luz. Pues no nos ha creado para ser cautivos de nuestros apegos y esclavitudes; nos ha rescatado, nos ha dado una nueva vida.

Ayúdanos a ser renovados por el Espíritu y resucitar a una vida nueva. Concédenos, a los que queremos creer y esperar en Ti, la dignidad de pueblo elegido por la participación de tu Espíritu y por Cristo Jesús, nuestro Señor.

Ayúdanos a afianzar la experiencia de fe para mantener la esperanza y la misión de dar a conocer la Palabra. Que no nos quedemos en una pasiva indiferencia que condena a muerte a los demás. Que nos afecte el dolor, la necesidad de los demás, donde nos hiera la injusticia y el silencio cómplice. Hagamos presente la misericordia del Padre por sus hijos, nuestros hermanos, nuestra familia. Experimentemos la resurrección llevando la luz ante la oscuridad; el amanecer del tercer día en el que la Vida tiene la última palabra.

No dejemos que la promesa pase, no dejemos que pase sin entrar en su descanso (Hb 4,1-13). No pensemos que hemos perdido la oportunidad, pues lo que necesitamos es adherirnos a la fe escuchando la Palabra. Que no sea nuestra rebeldía la que nos prive de escuchar y nos endurezca el corazón. Si escuchamos, la mente nos abrirá el corazón; sepultaremos lo carnal para que resucite lo divino.

Se nos llama a ser Cristo para dar esperanza; ya que en Él nos movemos, existimos y somos.

Miércoles, 24 de mayo 2023

“Hablar con Dios para poder hablar de Dios”

Hch 20,28-38 Cuidaos vosotros y del rebaño que el Espíritu Santo os ha encargado guardar.

Sal 67,29-30.33-36c Reconoced el poder de Dios.

Jn 17,11b-19 Padre, guarda a los que me has dado, para que sean uno como nosotros.

Jesús nos guarda en la vida mortal y nos custodia para que no nos perdamos en el camino y siguiéndole mantengamos la alegría. Por eso, apartémonos de los deseos de la carne que nos hacen la guerra, y, como peregrinos en esta vida, mostremos una conducta honrada, que nuestro comportamiento es coherente con la palabra de Dios en la que creemos y esperamos. De este modo acallaremos la boca de la estupidez de los ignorantes (1P 2,11-25).

Que la experiencia del amor de Dios nos lleve a aguantar a los demás, pues para eso hemos sido llamados y elegidos; y nuestra vida sea al estilo de Cristo Jesús. Que no haya engaño en nuestra boca y en las ofensas no las devolvamos; que no haya amenazas en nuestro obrar; por el contrario, seamos humildes dejándonos llevar por el Pastor. Algunos de vosotros deformarán la doctrina y arrastrarán a otros, pero no os acobardéis, porque la Palabra tiene poder para construirnos y darnos parte en la herencia de los santos.

¡Levántate obra de mis manos!, ¡levántate imagen mía, creada a mi imagen y semejanza!: Yo en ti, tú en mí, formamos una sola e indivisible persona, y no tengas miedo, aunque por eso seas perseguido; pues hemos sido hechos partícipes y consortes del mismo Cristo Jesús. Consortes en una alianza nueva y eterna en una sola carne: Cristo Jesús y yo y tú en una sola carne, para ser uno. Mi Dios viene a mí, su miserable criatura, y me ofrece el ser uno conmigo, con cada uno.

Jueves, 25 de mayo 2023

“Sé luz, pues la oscuridad se opone a la luz”

Hch 22,30;23,6-11 ¡Ánimo! Lo mismo que has dado testimonio en Jerusalén, dalo en Roma.

Sal 15,1-2.5.7-11 Tengo siempre presente al Señor, con él no vacilaré.

Jn 17,20-26 Que ellos también sean uno en nosotros.

El Antiguo Testamento nos dice que Dios es uno, y Jesús nos añade que ese Uno son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo que se nos da; son uno y le pide al Padre que también nosotros seamos uno en ellos. Es el amor de Dios el que nos unifica: Nos ha creado por amor para ser Uno con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo.

Les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno. Que los has amado a ellos como me has amado a mí. A estos que me has dado, les he dado a conocer tu amor, tu nombre, para que el amor que me tienes esté en ellos, y yo en ellos.

Es el amor que nos impulsa a amar a los demás, a acoger al otro, pues nos hace ser un amor comprensivo y compasivo, nos hace personas nuevas. Es el Espíritu Santo que nos hace nuevos: con un corazón de carne, no de piedra. Es una prueba de que Dios ha resucitado al hombre, Jesús, de entre los muertos (Hch 17,30-34). El perdón experimentado y gozado, nos lleva de la muerte a la vida y nos salva (Rm 10,9).

Esta oración de Jesús es tan reveladora, que nos ayuda a mantener la esperanza en esa identificación de hijos muy amados. Si caemos en la cuenta, el Padre no puede amarnos de otra manera que no sea la de hijos en el Hijo, para ser uno, para estar en ellos, en Cristo Jesús: un mismo y sólo amor toda la eternidad.

Viernes, 26 de mayo 2023

“El amor cubre multitud de pecados”

Hch 25,13b-21 Se trataba de discusiones acerca de su religión.

Sal 102,1-2.11-12.19-20ab Bendice alma mía al Señor...

Jn 21,15-19 ¿Me amas más que éstos?

Los auténticos guardianes de la fe ponen su vida al servicio de los demás. Son ejemplo de fortaleza y valentía, de fidelidad y entrega, de perdón y misericordia. ¿Tu entrega es mayor que la de éstos?

La fuerza de su creencia está basada en el amor que recibe y acoge, en una vida coherente alimentada en la Palabra. Es comprensivo, paciente, prudente, afable; llamado a bendecir con afecto fraternal, con ternura y humildad. Si uno ama la vida y quiere el bien para los demás, refrena su lengua del mal, de la mentira y sus labios de la falsedad; busca la paz y corre tras ella (1P 3,1-179).

Que cada cual, con el don que ha recibido, se ponga al servicio de los demás administrando la gracia que ha recibido (1P 3,18-4,11).

Bautizados y revestidos de Cristo somos semejantes al Hijo, porque Dios así lo quiere; predestinados para la adopción nos hace conformes a Cristo. Por tanto, partícipes de él (S. Cirilo de Jerusalén).

El gozo de la experiencia de su amor aleja la oscuridad de nuestra mente y nos hace reflejar la luz de su Palabra. Tanto es así, que el abrazo se puede convertir en un signo eucarístico como entrega y don que recrea el cariño y la ternura; donde se miran, se reconocen, agradecen y sonríen juntos. ¡Cuánto amor expresado, servido y sembrado, de un Dios enamorado y resucitado que se deja ver y tocar!

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti y para ti soy, ayúdame a hacer tu voluntad, a tener una fe experimentada que ofrece la esperanza que no defrauda; ya que el perdón nos lleva a reconocer lo amados que somos.

Martes, 23 de mayo 2023

“Una esperanza que se pone en manos de la gracia”

Hch 20,17-27 Lo que me importa es cumplir el encargo recibido.

Sal 67,10-11.20-21 Nuestro Dios es un Dios que salva.

Jn 17,1-11 Padre, glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique.

Dios resucitó a Jesús y nos lo hizo ver a los testigos, a los que hemos comido y bebido con él; y nos ha dado la misión de darlo a conocer, de ser su Palabra. Los que creen en él reciben el perdón y el ser hijos de Dios (Hch 10,40-43).

Padre, les he dado tu palabra, para que sepan que no hay Dios fuera de ti. El Espíritu es prenda, garantía de la promesa, rescate de su propiedad, alabanza de su gloria. Nos ha sellado y lo ha puesto en nuestros corazones como prenda suya. Por eso, lo que importa en la vida es ser testigo del Evangelio, que es gracia de Dios

Si no vivimos la resurrección. ¿para qué sirve nuestra fe, qué podemos decir, qué podemos predicar? (1Co 15,14). Es el mismo Jesús el que nos dice: Yo soy la resurrección y la vida. Si crees en mí, vivirás para siempre (Jn 11,25-26). Pues en la fe, en lo que creemos, está la alegría de nuestra resurrección, está la vida más allá de lo biológico. Ésta es la alegría del resucitado, que nos hace resucitar en Él. Y predicamos lo que somos, lo que vivimos: Testigos de la verdad del amor que Dios nos tiene.

Concédenos, Señor, que el misterio de la fe que celebramos, se actualice en el amor. No usemos la libertad como tapadera de la villanía, sino para hacer el bien como hijos de Dios.

Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para ser un solo cuerpo. Y el camino no es tener respuestas o tomar decisiones; sino caminar escuchando la Palabra. Las obras no son el carisma (Fco), sino llamada y respuesta fiel en esperanza. Y la verdadera esperanza no defrauda.

Domingo, 28 de mayo 2023

Pascua de Pentecostés

“Limpia, Señor, tu imagen empañada por la culpa”

Hch 2,1-11 Estaban todos juntos en el mismo lugar.

Sal 103,1ab.24ac-31.34 Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

1Co 12,3b-7.12-13 A cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común.

Jn 20,19-23 Jesús se puso en medio y les dijo: “Paz a vosotros”.

El discípulo se llena de alegría al ver al Señor, pues recibe el Espíritu Santo que se lo hace ver. Es el perdón que se acoge el que nos da la paz; el cuerpo redimido se sosiega, goza y se ofrece. Es la gracia no el mérito; está en el amor sin medida, que reconcilia, no en el prejuicio. No está en el “tengo que” ni en el “debo hacer”; no está en el cumplimiento, sino en la respuesta agradecida al amor recibido.

¿Qué dice el Señor?: Te conozco bien, conozco lo que haces y lo que dices; reanima lo que tienes, pues lo que haces y dices, ¿agrada a Dios? Se te ha dado la Palabra, ¿cómo la recibes? Ante ti tienes abierta la Puerta, es prueba de que te quiero. Si eres perseverante, si tienes paciencia, yo estaré contigo en la hora de la prueba; mantente firme en la fe, para que nadie te quite tu corona.

El que tiene fe y es veraz, es fiel. Pero no seas tibio, porque, al que no es ni frío ni caliente lo vomitaré de mi boca. Recuerda, yo corrijo a los que amo, los pongo a prueba. Sé ferviente y arrepíentete. Mira, estoy a tu puerta y llamo, si oyes y escuchas mi voz, mi palabra, entraré en ti y cenaremos juntos (Ap 3,1-22).

Si no somos capaces de ser testigos del Resucitado, ¿qué somos? Escucha y mira la realidad, ¡tócala! Sé realistas sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada.

¡Qué bueno vivir la dulzura espiritual! Ya que la amargura es enemiga de la vida interior. Ánimo, estoy contigo y en ti, si me dejas.

Pautas de oración

Quando estáis reunidos



Estoy con y en vosotros.

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES

